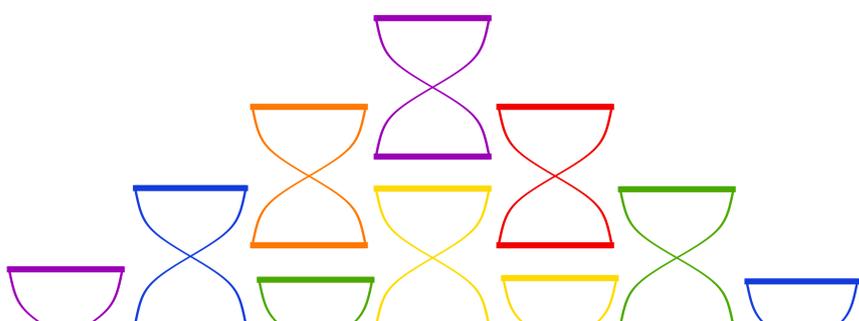


ARTÍCULOS



DIFERENCIAS ENTRE LENGUAJE ESTÁNDAR Y LENGUAJE INCLUSIVO EN EL CONTEXTO DE LAS LUCHAS POLÍTICAS

María Zoe Nan



HETEROCRONÍAS
FEMINISMOS Y EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR

DIFERENCIAS ENTRE LENGUAJE ESTÁNDAR Y LENGUAJE INCLUSIVO EN EL CONTEXTO DE LAS LUCHAS POLÍTICAS

María Zoe Nan^a

^a Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Abstract

This work shows the differences that are generated between the concept of the standard language, used by sciences like linguistics, and the inclusive language. We understand inclusive language as a rhetorical phenomenon that has spread in recent years and has been an instrument of the feminist movement to make visible a population group. We will seek to differentiate it from other ways of language so as to understand its function in the society, what does it generate in the population and how it affects the practices within the communication.

To understand the importance of inclusive language and its function, we will compare it with standard language. We will establish the differences and oppositions that are generated between both concepts and we will see which pattern moulds the language.

Moreover, we consider standard language as a concept that tries to define one of the variations of the language as the most prestigious. Both varieties, the standard and the inclusive, play a role in power fights. However they differ in the sense that, while the standard language works from an explicit prestige and it is used as the official language in grammar books, in education and the justice, the inclusive language works from an undeclared prestige. Nonetheless, this is used by a big part of the population in formal and informal contexts, and such validation is generated thanks to solidarity and necessity of speakers community.

Keywords

<Language> <Tongue> <Standard language> <Inclusive language> <Social institutions> <Political struggle>

Resumen

El presente trabajo busca mostrar las diferencias que se generan entre el concepto de lenguaje estándar, utilizado por las ciencias como la Lingüística, y el lenguaje inclusivo. Entendemos el lenguaje inclusivo como un fenómeno retórico que



Fecha de recepción: 12 de mayo 2020. Fecha de aceptación: 16 de julio 2020
Heterocronías, Vol. 2 N° 1. Correo electrónico: heterocronias@gmail.com

se ha propagado en los últimos años y que ha sido una herramienta del movimiento feminista para visibilizar a un grupo de la población. Buscamos diferenciarlo de otras formas del lenguaje para entender qué función cumple dentro de la sociedad, qué provoca en la población y cómo afecta dentro de las prácticas de la comunicación.

Por otra parte, consideramos el lenguaje estándar como un concepto que busca definir una variedad que toma el lenguaje como la más prestigiada. Ambas variedades cumplen un rol en las luchas políticas, pero se diferencian. La variedad estándar trabaja desde un prestigio explícito, es considerada una forma del lenguaje oficializada. El lenguaje inclusivo trabaja con un prestigio no declarado, aunque es utilizado por una gran cantidad de hablantes en contextos formales y no formales, y su validación se genera gracias a la solidaridad y la necesidad de la comunidad.

Palabras claves

<Lenguaje><lengua><lenguaje estándar><lenguaje inclusivo>< instituciones sociales><lucha política>

Introducción

El lenguaje inclusivo ha sido foco de debate en los últimos años porque consiste en una herramienta que ha utilizado el movimiento feminista a fin de visibilizar una parte de la población que ha sido excluida del sistema educativo, sanitario, judicial y laboral. La comunidad trans tiene una lucha histórica por la conquista de derechos,



desde el cambio registral, hasta la búsqueda de un cupo laboral dentro de las instituciones. Las organizaciones que sostienen reclamos vitales para la comunidad han pensado distintas estrategias para mostrar al movimiento y sus demandas. Una de ellas radica en utilizar este fenómeno retórico -el lenguaje inclusivo- como herramienta para la visibilización de la lucha y sus integrantes.

La desigualdad que han vivido las mujeres a lo largo de los siglos se ve reflejada en el lenguaje. Un ejemplo claro de esto es la subordinación gramatical del género femenino al masculino. Se representan a las mujeres mencionando solamente a los hombres. El lenguaje inclusivo propone nombrar, no economizar a la hora de incluir a las mujeres y disidencias. A su vez utilizarlo expresa un interés por parte de lxs hablantes y escritores en la lucha por la igualdad de género. Cada comunidad tiene el poder de cambiar y transformar la lengua con su uso.

La lengua constituye, como mínimo, el reflejo de la realidad, de la sociedad que la utiliza. Así como la sociedad es racista, clasista, heterosexista, la lengua

también lo es. Y por supuesto recoge las desigualdades derivadas de la situación de discriminación de las mujeres y refleja todo el sexismo y androcentrismo existentes. Y ya que tanto el androcentrismo como el sexismo se manifiestan en los distintos usos de la lengua (Meana Suarez, 2002:11).

Santiago Kalinowski (2020) define el lenguaje inclusivo como una intervención del discurso público, esta intervención se genera para el lingüista con el fin de crear una conciencia acerca de la injusticia. Se busca crear en el que escucha, una especie de segunda capa de sentido, independientemente del tema del que se está hablando. Kalinowski explica la intervención del discurso como un efecto de involucramiento, uno anima al que escucha a involucrarse en un tema. Y además, escucha que la persona se posiciona políticamente ante una situación.

Para entender de dónde surge este cambio retórico se hace necesario definir lenguaje, en primer lugar, y cotejarlo con el lenguaje estándar en segundo lugar. Para analizar los conceptos de lenguaje y lenguaje estándar, tomaremos a Saussure, Martínez, Muñoz Navarrete, Yule y las características que proponen estos lingüistas como marco de las diferencias. Finalmente, postularemos la utilización de los diferentes tipos de lenguaje por parte de lxs hablantes y como ésta corresponde a una acción política en el marco de las luchas por la visibilización o invisibilización de una parte de la población.

El lenguaje y qué rol tiene dentro de las luchas políticas

El lenguaje para Saussure (1916) está conformado por dos partes (38). En primer lugar, un aspecto social que hace referencia a las lenguas. Estas son, para Saussure, un producto social de la facultad del lenguaje, son conversaciones necesarias adoptadas por el cuerpo social. Esto es lo que permite el ejercicio de la facultad del lenguaje en los individuos. En segundo lugar, un lado individual que hace referencia al habla, concepto que el autor define como los actos individuales que cobran sentido a través de la lengua. El lenguaje no puede ser formado sin ambas partes, habla y lengua, ya que no existe una sin la otra.

Una de las características que nos parece fundamental recalcar es que a la hora de hablar de lenguaje tenemos que renunciar a la naturalidad. Esto hace referencia a que los hablantes consideran al lenguaje como un comportamiento espontáneo y natural. A decir de Simone:

El hecho de que todo ser humano disponga del lenguaje y lo utilice en todo momento con aparente libertad e independientemente de impedimentos externos

puede hacer pensar que no constituye por sí solo un problema científico y que su organización es obvia y banal (2001:7).

El lenguaje aparece en sociedad. Es común pensar que el lenguaje es una herramienta de cada individuo, algo íntimo que cada hablante utiliza. Sin embargo, esto es falso. Se ha demostrado que un niño que se encuentra en la etapa del aprendizaje de una lengua si no crece dentro de una sociedad de hablantes no puede adquirirla, ni desarrollarla luego. Una lengua es aprendida en comunidad. No puede ser incorporada por un individuo por más que tengamos partes del cerebro y órganos preparados para el aprendizaje y la aplicación del habla. Es por esto que podemos decir que el lenguaje es una institución humana. Martínez considera que el lenguaje: *no es resultado de la actividad de algún órgano, porque la primera función de los órganos es otra. El lenguaje es parte de las instituciones humanas (1978:14).*

Las instituciones humanas son aquellas que surgen de la sociedad. Son capaces de cambiar por la influencia de un sector de la comunidad o por las necesidades que esta manifiesta. El lenguaje, en tanto institución humana, juega un rol fundamental dentro de la política. Sin embargo, esta relación no es actual ni ha llegado con el lenguaje inclusivo, sino que el lenguaje y la política tienen una relación histórica. El registro más importante de esta relación es la escritura del primer libro de gramática.

Antonio de Nebrija escribe y publica un libro de la primera gramática de una lengua romance. Por decisión de los reyes católicos se unifica por primera vez la gramática de la lengua en un manual. En el prólogo del libro podemos encontrar la frase: *La lengua siempre fue compañera del imperio (1496: 3)*. Este libro se genera con el fin de colocar a la lengua castellana como lengua oficial, utilizarla para el comercio, la escritura y reducir el artificio del lenguaje. Esto es acompañado por la búsqueda de la permanencia de los reyes católicos. Toda persona que no conociera o manejara la lengua oficializada quedaba entonces excluida del acceso a la historia, al comercio y a las producciones culturales en general. Así, la conquista de América estuvo signada por la imposición de la lengua castellana, forma en que ingresa además la religión de los reyes.

Esto nos muestra que el lenguaje ha acompañado y ha sido herramienta de momentos políticos de la historia. A través de ella se ha buscado imponer una visión del mundo y una ideología. Nos construimos a través del lenguaje. Dentro de una misma lengua, por ejemplo, cada hablante usa una selección de palabras para comunicarse, y para hacerlo descarta otras. El proceso de comunicación está constantemente atravesado por la manera en que decidimos formular las ideas, las palabras que utilizamos y cómo queremos llegar al receptor a través del mensaje. El

acto de hablar no es inocente, sino que implica en su uso poner en práctica la toma de decisiones. En la elección de un término descartamos otros. *La lengua tiene un valor simbólico enorme, lo que no se nombra no existe o se le está dando el carácter excepcional, no hace falta tener un sentido muy agudo de la lengua para darse cuenta de ello* (Lledó, 1996: 140).

Por esto podemos decir que todo acto de comunicación es un acto político. Cada lengua configura su visión del mundo, la construye y la interviene. Una de las formas en la cual el lenguaje se configura es a través del lenguaje estándar.

Lenguaje Estándar

El concepto del lenguaje estándar considera que hay una forma correcta de hablar. Es el lenguaje utilizado para medios como la justicia, las instituciones y los libros de gramática. Se crea una idea falsa de que las personas que manejan menos esta variedad tienen menos éxito educativo. Entonces aquel discurso que respete más los caracteres de ésta, será más valorado o aceptado por la sociedad. Mientras que aquel que no encaje será un discurso minimizado e invisibilizado. Sin embargo, la variedad estándar, no es aquella que tiene un mayor acceso por parte de lxs hablantes. La mayoría de las personas utilizan las lenguas no estándares; nadie logra hablar esta variedad de manera completamente correcta. George Yule (1978) define el lenguaje estándar como una variedad asociada a la educación y a la transmisión en contextos públicos, podemos verla claramente a través de la lengua escrita.

Cabe aclarar que las lenguas no tienen una sola variedad posible y esta pluralidad es incluso aún más fuerte en la forma hablada. Algunas de las variedades que podemos encontrar son, por ejemplo, las regionales. No obstante, por más que sean inevitables y comunes, son consideradas *malas* o sub estándar. En este sentido, Muñoz Navarrete define al lenguaje estándar solo como una variedad dialectal: *La lengua estándar o común no es más que una construcción ficticia que tiene realidad como esquema o proyecto ideológico que se intenta llevar a la práctica de modo más o menos efectivo, aunque casi siempre de modo defectivo* (2009: 10).

Lenguaje Inclusivo

En los últimos años la lengua ha tomado un giro con la llegada del lenguaje inclusivo. Este implica un gran cambio a la hora de formular y hablar. Es una intervención del discurso público. El motor que lo impulsa es la búsqueda de

consciencia de una situación de injusticia que sigue presente en la sociedad. Busca crear un efecto en el oyente sobre una situación de injusticia que persiste, básicamente, entre el varón y la mujer, pero también respecto de minorías sexuales a las que incluye.

La llegada del lenguaje inclusivo ha buscado ponerle nombre a un sector de la comunidad que ha sido invisibilizado en todas las instituciones sociales. Un sector que no tenía un espacio ni siquiera dentro del lenguaje.

Los prejuicios sexistas que el lenguaje transmite sobre las mujeres son el reflejo del papel social atribuido a éstas durante generaciones. A pesar de que el papel de las mujeres en la sociedad ha experimentado desde principios de nuestro siglo, particularmente en las últimas décadas, profundas transformaciones, los mensajes que el lenguaje sigue transmitiendo sobre ellas refuerzan su papel tradicional y dan una imagen de ellas relacionada con el sexo y no con sus capacidades y aptitudes, intrínsecas a todos los seres humanos (Ledó, 1996:23).

Nombrar se vuelve una práctica que reafirma que lxs otrxs están presentes, que existen y que son parte. Este cambio permanecerá por decisión de lxs hablantes que quieran utilizarlo. La variedad parece proponer trabajar con la incomodidad como estrategia. El uso de esta genera un campo en el cual se busca que todxs aquellxs margindxs se conviertan en actores políticos. Una de las formas de hacerlo fue a través del lenguaje y la función poética del mismo. Este cambio no surge porque sí, sino que obedece y refleja una necesidad de un grupo social que busca y exige ser nombrado y que trae con ese nombre una lucha por la igualdad. *El objetivo del lenguaje inclusivo no es volverse gramática, no es volverse lengua* (Fanti, 2019: 105). Es importante aclarar que el lenguaje inclusivo no intenta ser imposición alguna, ni normatividad.

Diferencias y similitudes entre lenguaje estándar e inclusivo

Entre estas formas de manifestación del lenguaje hay una característica compartida entre ambas. Las dos son una forma de lenguaje con una función en las luchas políticas. ¿En qué se diferencian entonces? Dentro de esta característica trabajan con funciones contrarias. Es decir, el lenguaje estándar busca que una lengua permanezca lo más estática posible. Es por este motivo que se habla de la unidad de la lengua, se piensa en la continuidad de la base de la lengua estándar. Para lograr justificar esta permanencia se trabaja con varios argumentos. Dentro de ellos podemos encontrar, por ejemplo, la literatura. Dentro del canon literario se toma generalmente la

variación estándar de una lengua para la producción. Esto genera el mito de que la variedad elegida y oficial es la encargada de lograr un prestigio literario. Sin embargo, la selección de esta variación no se genera de forma inocente, sino que busca justificar una variante como superior en comparación al resto. Esta variación estándar es aquella que posteriormente va creciendo en poder y prestigio. Podemos ver esto en el siglo XIII:

...las únicas lenguas sólidas y antiguas eran el francés y el provenzal. Por tanto, esgrimir este factor como el principal factor de la expansión del castellano es un anacronismo. Más bien fue al revés: el castellano se empezó a utilizar como lengua literaria cuando fue creciendo el poder y el prestigio de la corte castellana (Navarrete, 2009:15).

A través de esto se genera después que la variación estándar permanezca escrita en manuales, libros y además sea utilizada para la economía y el comercio. ¿Qué se busca? Que el manejo de la lengua para los ámbitos de la sociedad que consideramos esenciales como la educación y la política sea siempre la misma, logrando así que aquellxs con mayor manejo de esta variación, tengan mayores privilegios frente a aquellxs que no la manejan en igual grado.

Por otra parte, el lenguaje inclusivo trabaja con una función contraria. No busca ser una gramática o una variante oficializada. A su vez, esta diferencia se hace más visible porque el inclusivo se establece en los últimos años como un cambio, rompe con la idea de una lengua estática, pura y la transforma. El cambio nos muestra una necesidad; la necesidad de nombrarse y nombrar. Busca mostrar los problemas de los cual forma parte un sector de la sociedad a través de la ruptura de la variación estándar y todas las demás en general.

Entonces, lo que queremos decir es que el lenguaje estándar trabaja con la política de la conservación, busca ser estático y puro. Esto se basa en el interés de que la lengua acompañe un sistema de conveniencia por parte de lxs hablantes más privilegiadxs.

Podemos encontrar en este punto otra diferencia entre ambas formas. El lenguaje inclusivo busca mostrar explícitamente una ideología en la forma de configurar la comunicación. Es decir, cuando escuchamos a unx hablante utilizar la e entendemos claramente que tiene un pensamiento formado en relación con la igualdad de género. El lenguaje estándar también está atravesado por interés político, no lo hace explícito o fácil de identificar ¿Cómo trabaja entonces?

Relacionar determinados aspectos de la evolución lingüística con causas intralingüísticas para, de esta manera, objetivar su discurso, desideologizarlo y

presentar determinada situación como natural (...) y de esta manera subjetivar el discurso de los demás, ideologizarlo y presentar situaciones como no naturales, inducidas o artificiales (Cabrera, 2008:193).

Es decir, trabaja con la idea de lo natural como un aspecto incuestionable o podría variar dependiendo de la ideología del hablante. Se muestra como una variedad despolitizada, lo que genera la idea de que aquellas variaciones con aspectos políticos son inferiores.

Conservar una lengua estática es imposible. Es precisamente la plasticidad de la lengua la que asegura la conservación de la misma. Una lengua que no es capaz de avanzar y transformarse, muere. Llevando con esta muerte, a su vez, la visión del mundo que tenía. Es necesario que una lengua se fragmente, que evolucione, porque esto implica también un desarrollo de la diversidad cultural. Es dentro de esta multiplicidad donde los discursos no estándares y toda la producción que de estos sale comienzan a tener mayor lugar y voz dentro de la comunidad de hablantes. Sin embargo, no debemos olvidar que las lenguas también pueden ser vendidas y promocionadas. Esta relación de la variedad estándar y la política se debe al interés de un sector de la sociedad que busca implementarla como oficial.

El proceso de implementación son los intentos de los gobiernos por animar al uso de la variedad estándar, y la aceptación es el estadio final cuando la mayoría sustancial de la población ha acabado por emplearla y por aceptar que es la lengua nacional con un papel no solo social, sino de contribución de identidad nacional (George, 1998: 264).

Una tercera diferencia es el contexto en el cual ambas formas del lenguaje abarcan distintas maneras de ubicarse en el habla. Podemos encontrar diferencias en los contextos, por ejemplo, las academias e instituciones. Las mismas son entornos formales en los cuales la variedad estándar se hace presente con mayor frecuencia. Mientras tanto, el lenguaje inclusivo ha sido aplicado en la mayoría de los sectores sin distinción. Podemos encontrar hablantes que utilizan esta última variedad en contextos informales como una reunión o una charla; también en universidades, escuelas y organizaciones.

La forma en que cada hablante se comunica siempre varía dependiendo de su entorno. Esto quiere decir que nuestro mensaje se construye dependiendo de la situación en la cual nos encontramos. De hecho, el contexto en el que nos encontramos es uno de los motivos por los cuales se producen las variaciones lingüísticas.

Una vez más podemos ver la misma variante funcionando de dos formas distintas. La variedad estándar deja excluida a una gran parte de población puesto que este sector, muchas veces, no tiene acceso al aprendizaje de la misma. El manejo de ésta implica, en un punto, tener la posibilidad de acceder a la información, espacios donde ser aprendida y utilizada. Es por este motivo que hay necesariamente un privilegio, ya que una gran parte de la comunidad no logra acceder a los ámbitos en los que esta variedad se desarrolla frecuentemente. El lenguaje inclusivo no busca pertenecer a un grupo social específico, sino que como estrategia política intenta conseguir que la mayoría de lxs hablantes la utilicen.

La búsqueda de la oficialización del lenguaje estándar

El lenguaje estándar logra indirectamente representar a un grupo de la población que tiene un rol privilegiado dentro de la comunidad de hablantes. Aquellxs con mejor manejo de la variedad logran tener más posibilidades y más validación a la hora de reafirmar o formular los discursos. Es aquí donde podemos encontrar otra diferencia por la cual ambas formas del lenguaje actúan de forma contraria. El lenguaje inclusivo busca que los discursos no estándares sean visibilizados. Expone que estos están presentes, aunque se intenten minimizar o invalidar.

Podemos ver entonces que, si bien manejamos y utilizamos el lenguaje estándar, este influye a la hora de validar los discursos. El acceso de esta variación no es igual para todxs. El lenguaje inclusivo, si bien no tiene un alcance uniforme para lxs hablantes, busca mostrar que hay otros tipos de discursos además del estándar.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que estas variaciones tienen repercusiones distintas dentro de la comunidad ¿Qué ocurre cuando un hablante que maneja la variedad estándar utiliza el lenguaje inclusivo en un contexto formal? Por ejemplo, algunas universidades han estado implementándolo. En este sentido, hablar tiene una mayor carga política. Denota la pertenencia y la ideología de la comunidad a deferencia de un sistema escrito que llega a cumplir más una idea estandarizada y gramática. Las academias utilizan un lenguaje oficializado, pero cuando a este se le agrega un lenguaje inclusivo dan cuenta de que en realidad la lengua y su cambio lingüístico le pertenece a lxs hablantes. Pone en valor que el lenguaje utilizado para las ciencias y la educación también cambia. Estas instituciones se involucran en los acontecimientos políticos que la cultura atraviesa. No están más allá de las necesidades sociales. Esto llama la atención sobre la posición de otras instituciones académicas que sostienen el uso de una pretendida lengua oficial.

Consideraciones finales

A partir de las diferencias que vemos entre ambas formas del lenguaje podemos identificar que algunas variedades son más prestigiadas por lxs hablantes. Esto se produce porque hay necesariamente una interacción entre los valores sociales y el uso de una lengua. En el manejo de las lenguas hay un prestigio declarado. Dentro de la sociedad siempre se reconocen y valoran las *mejores* formas de hablar. En este caso, la variedad estándar es el ejemplo más claro. Sin embargo, existe otro tipo de prestigio, el prestigio encubierto. *Este tipo oculto de valor se le concede a menudo a formas y expresiones no estándar utilizadas por determinados subgrupos. Sus miembros pueden darle mucho más valor al uso de ciertas formas no estándar como marcas de solidaridad social* (Yule, 1998: 257). Es dentro de este grupo que se encuentra el lenguaje inclusivo.

La comunidad que utilice el lenguaje inclusivo será la encargada de establecer las normas y expectativas que tiene para esta nueva forma que ha ido tomando el lenguaje. Los cambios lingüísticos y la evolución de la lengua siempre han sido foco de debate, sobre todo porque la pretensión de conservar una lengua pura siempre es manifestada por aquellxs hablantes que cuentan con mayores privilegios. Dicha tentativa sirve a la preservación de su estatus.

El hecho de hablar, acto que tenemos naturalizado, se convierte en una forma de posicionarnos frente a la comodidad y a la desigualdad. Es importante tener en cuenta que el lenguaje, por su estrecha relación con el pensamiento, puede cambiar mediante la acción educativa y cultural. Esto influye positivamente en el comportamiento humano y en nuestra percepción de la realidad.

Nombrar se vuelve una práctica que reafirma la presencia de lxs otrxs, que existen y que son parte de los espacios en los cuales se lxs menciona. Este cambio se mantendrá por decisión de lxs hablantes que quieran utilizarlo en calidad de posicionamiento político y no mediante imposición alguna, o la generación de una nueva normatividad.



Referencias Bibliográficas

- Cassin, B. (2014). *Más de una lengua*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Facio Alda y Fries Lorena (1999). "Feminismo, género y patriarcado" en La Morada (eds.), *Género y Derecho*, Santiago de Chile: La Morada.
Link para corroborar: <http://fundacionjyg.org/wp-content/uploads/2018/05/Genero-y-Derecho.pdf>
- Feria de Editores. (22 de agosto de 2019). *La lengua en disputa*. Beatriz Sarlo y Santiago Kalinowski. Modera Cecilia Fanti. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=FVqopqV4XdM>
- Lledó, E. (1996) "La Construcción del sentido: la representación en la Lengua" en Portugal, A. M & Torres C. (eds), *Por todos los medios: comunicación y género*, Chile: Ediciones de las mujeres N° 23. Isis Internacional.
- Cabrera, Juan Carlos Moreno. (2008) El nacionalismo Lingüístico. Una idea destructiva, Barcelona, Editorial Península, (p. 193)
- Martinet, A. (1978). *Elementos de lingüística general*. Madrid. Gredos. Cap. I. La lingüística, el lenguaje y la lengua. (pp. 11-33).
<https://es.scribd.com/doc/289467743/Andre-Martinet-Elementos-de-Linguistica-General-Cap-I-La-Linguistica-El-Lenguaje-y-La-Lengua-Uno>
- Meana Suárez, T. (2002) *Porque las palabras no se las lleva el viento... Por un uso no sexista de la lengua*. Valencia: Ayuntamiento de Quart de Poblet.
- Muñoz. Navarrete, M. (2009). *El Supremacismo Lingüístico*. Recuperado de:
<https://rebellion.org/docs/87719.pdf>
- De Nebrija, A. (1496). Prólogo. En *Prólogo a Gramática Castellana*. Luarna Ediciones.
Recuperado de:
<http://www.ataun.eus/BIBLIOTECAGRATUITA/CI%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Antonio%20de%20Nebrija/Gram%C3%A1tica%20de%20la%20lengua%20Castellana.pdf>
- De Saussure, F. (1945) Introducción. Cap. I. En *Curso de Lingüística General* (pp.29-50). Buenos Aires: Losada.
- Simone, R. (2001). Capítulo 13: Semántica. En *Fundamentos de lingüística* (pp. 392-410). España: Ariel.
- Tuson Valls, J. (2003). Cap. I: Los orígenes del lenguaje y Cap. II: El modelo de la comunicación y los tipos de señales. En *Introducción al lenguaje* (pp. 15- 38 y pp. 39-63). España: Editorial UOC.
- Yule, G. (1998). Cap. 19: Variación lingüística (pp.257-271), Cap. 20: Lengua, sociedad y cultura (pp.273-286). En Benítez Burraco (ed.) *El Lenguaje*. Cambridge University Press.

María Zoe Nan
zoenan19@gmail.com

Estudiante de Letras Modernas, facultad de filosofía y humanidades, UNC. (2019- Actualidad). Integrante del colectivo cultural Jeta Brava. Organización que trabaja en el desarrollo artístico de jóvenes escritores de los barrios populares a través de la edición y publicación de libros y realización de producciones audiovisuales.